

«Planificar la educación en planificación»: foro académico

DUAN Jin, SHI Nan, YAN Fengying, WANG Shifu, ZHANG Yue, HUANG Yaping, HUA Chen, YANG Jianqiang, LENG Hong, CHEN Zhiduan, ZHUO Jian

Nota del editor: En la actualidad, la disciplina china de la planificación urbana y rural atraviesa una transformación profunda. El reajuste del proceso de urbanización, la construcción del sistema de planificación del espacio territorial, el rápido desarrollo de las tecnologías digitales e inteligentes y la creciente diversificación de las demandas sociales impulsan conjuntamente la renovación de la disciplina y de su sistema educativo. Bajo el tema «planificar la educación en planificación», este foro reúne a destacados expertos del ámbito académico y profesional para debatir cuestiones centrales como la naturaleza disciplinaria, los modelos formativos, el empoderamiento tecnológico y la formación de talentos. Es, a la vez, una síntesis de experiencias acumuladas y una mirada hacia el futuro.

Preservar lo esencial e innovar: consolidar los fundamentos disciplinarios

El académico Duan Jin, el profesor Huang Yaping y otros autores señalan que el núcleo de la planificación urbana y rural reside en el «espacio», rasgo que la distingue de otros campos. Ya se trate de responder a la gobernanza urbana en la era de la renovación del stock existente o de incorporarse a la coordinación integral de la planificación del espacio territorial, la capacidad de planificar y diseñar el espacio sigue siendo la competencia central del planificador. Preservar lo esencial e innovar no significa aferrarse a la tradición; supone, sobre una base sólida de diseño espacial y comprensión de sus leyes, promover la integración con la economía y la gestión, la ecología, la administración pública y otras disciplinas, para formar perfiles compuestos que combinen amplitud y especialización. Como afirma el profesor Wang Shifu, el valor central de la educación en planificación urbana y rural es «construir espacios bellos», una misión que debe transmitirse mediante un pensamiento a la vez científico y artístico.

Orientarse por la demanda y reconfigurar el sistema educativo

El profesor Shi Nan subraya que la reforma de la educación en planificación debe partir de la demanda. Con el reajuste de las funciones gubernamentales, la difuminación de las fronteras profesionales y la profundización de la participación social, la formación de planificadores debe pasar de un modelo único a trayectorias diversificadas. La lectura que la profesora Zhang Yue hace de la nueva Ley de Títulos ofrece respaldo institucional a una formación «por niveles y tipos»: en el grado deben reforzarse la cultura general y los fundamentos, mientras que en el posgrado debe diferenciarse con claridad entre títulos profesionales y académicos. La profesora Leng Hong añade que los contenidos de enseñanza deben profundizar desde el espacio urbano y rural hacia el espacio territorial, y que los métodos docentes deben recurrir a la realidad virtual y a tecnologías inteligentes para lograr una interacción bidireccional entre enseñar y aprender, a fin de responder a los desafíos de la era informacional.

Empoderamiento digital e inteligente: abrir las fronteras de la disciplina

La profesora Yan Fengying, el profesor Zhuo Jian y otros autores sostienen que la disciplina debe adoptar activamente las tecnologías digitales e inteligentes y reconstruir sus sistemas de percepción dinámica y toma de decisiones. Los macrodatos y la inteligencia artificial no son solo herramientas, sino fuerzas decisivas para desplazar el paradigma de la planificación desde la experiencia hacia la ciencia. Mediante modelos espacio-temporales dinámicos y sistemas inteligentes de apoyo a la

decisión, la educación en planificación podrá formar talentos de «nueva ingeniería» que dominen tanto el diseño espacial tradicional como el análisis de datos y la aplicación tecnológica. El modelo de formación clasificada y estratificada propuesto por el profesor asociado Chen Zhiduan busca fortalecer la resiliencia disciplinaria, de modo que los egresados puedan adaptarse a escenarios diversos como la gobernanza del espacio territorial, la renovación urbana o la restauración ecológica.

Avanzar en sinergia: responder a las cuestiones de la época

Frente a estrategias nacionales como la construcción de la civilización ecológica y la modernización china, la responsabilidad de la disciplina se vuelve cada vez mayor. El profesor Hua Chen indica que la educación en planificación debe pasar de «transmitir conocimientos» a «estimular el pensamiento», cultivando la capacidad de previsión y la conciencia innovadora de los estudiantes. El profesor Yang Jianqiang, tomando la renovación urbana como ejemplo, insiste en que la enseñanza debe reforzar la colaboración interdisciplinaria y los circuitos completos de práctica, para que los estudiantes afronten retos reales de problemas sociales complejos. Estas exploraciones muestran que la educación en planificación no solo forma capacidades profesionales: también transmite valores, con el interés público como finalidad y la ciudad del pueblo como punto de partida.

Conclusión

El camino de la transformación está lleno de desafíos, pero también abre nuevas oportunidades. Este foro responde a los problemas del presente y, al mismo tiempo, mira hacia el futuro. Se espera que los ámbitos académico y profesional adopten una actitud más abierta, impulsen la integración multidisciplinaria y la cooperación entre gobierno, industria, universidad e investigación, y escriban juntos un nuevo capítulo para la disciplina y la educación de la planificación urbana y rural. Solo así será posible mantener el rumbo en la marea de los tiempos y seguir aportando inteligencia y energía a la construcción de hábitats mejores, donde el ser humano y la naturaleza convivan armónicamente.

Clasificación de la Biblioteca China: TU984; código documental: A

DOI: 10.16361/j.upf.202501001; número de artículo: 1000-3363(2025)01-0001-10

Reflexiones y exploraciones sobre la reforma educativa ante el desarrollo futuro de la planificación urbana y rural

DUAN Jin (académico de la Academia China de Ciencias; profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Sudeste; miembro del Grupo de Evaluación de la disciplina de Planificación Urbana y Rural del Comité de Títulos Académicos del Consejo de Estado)

En agosto de 2023, la Universidad del Sudeste celebró un seminario estratégico sobre el desarrollo de las disciplinas de arquitectura, planificación y paisaje. En relación con el futuro de la planificación urbana y rural, presenté tres propuestas de reforma. Tras una discusión seria y el reconocimiento de la mayoría de los docentes de la disciplina, emprendimos una exploración audaz. Puede decirse que fue un paso difícil, dado el cambio del entorno de construcción de la especialidad, la transformación del sector y la presión del desarrollo disciplinario.

1. Desafíos

La planificación urbana y rural se desarrolla hoy en un contexto marcado por la urbanización, el desarrollo económico, las transformaciones sociales y la transición energética. Las ciudades afrontan problemas urgentes como desastres climáticos, acontecimientos públicos, decadencia de áreas antiguas y sobreexplotación inmobiliaria. La disciplina también enfrenta desafíos severos derivados de

los macrodatos, la inteligencia artificial y el cambio tecnológico. Es urgente explorar una reforma educativa específica que preserve la identidad disciplinaria y sus ventajas, y que al mismo tiempo se adapte plenamente a las necesidades futuras. El problema no consiste solo en alcanzar un consenso conceptual, sino, sobre todo, en aplicarlo conforme a las características de cada universidad.

En el caso de la Universidad del Sudeste, por ejemplo, la reforma debe apoyarse en sus fortalezas de investigación y diseño espacial, con el objetivo de «fortalecer el núcleo, ampliar las bases y diversificar las salidas». Fortalecer el núcleo significa reforzar las capacidades de la disciplina centradas en el espacio y destacar las ventajas de la universidad en investigación y diseño espacial; ampliar las bases significa que la formación de los estudiantes no debe limitarse a un solo campo; diversificar las salidas supone articular el pensamiento de diseño y los métodos técnicos con la planificación, la arquitectura, la gestión, los macrodatos y las tecnologías inteligentes. Esta transformación exige reformas coordinadas de la enseñanza, la admisión y la duración de los estudios, así como del profesorado, que también necesita aprendizaje permanente.

2. Reforma de la enseñanza

La formación de talentos en planificación urbana y rural debe valorar los principios profesionales y el sentido de misión, pero también reforzar las capacidades propias de la disciplina. Sobre esa base pueden desarrollarse nuevas competencias centrales.

El núcleo de la planificación urbana y rural incluye tanto la planificación espacial del control de usos del suelo como el diseño espacial orientado a la optimización, renovación y operación de los entornos habitados. Ante nuevos contextos, problemas urgentes y desafíos severos, la formación debe capacitar para comprender las leyes del desarrollo urbano y rural y las cuestiones científicas clave de la sociedad y la cultura urbanas, así como para dominar herramientas y métodos técnicos necesarios para la investigación y la práctica aplicada.

La transformación de la planificación urbana y rural exige reformar los sistemas docentes anteriores. La educación básica debe ser sólida y amplia. La formación en planificación y diseño espacial no se reduce a destrezas manuales o capacidad proyectual; debe articularse estrechamente con la historia y cultura urbanas, las teorías del desarrollo espacial y la comprensión de las necesidades socioeconómicas. También debe incorporar macrodatos, teledetección, simulación e inteligencia artificial. Mientras las bases del grado no estén consolidadas, no conviene enfatizar en exceso la innovación formal del diseño; hay que fortalecer más bien la capacidad de descubrir y formular problemas. Los talleres de diseño deben organizarse alrededor de cómo resolverlos, de modo que la formación no se limite a la calidad del proyecto, sino que avance hacia desarrollos más diversos.

3. Reforma de la admisión

Considerando las tendencias recientes y futuras del sector, la planificación afronta ajustes en la estructura de actividades, los modelos de servicio y las formas de práctica. La educación y la formación deben atender más a la integralidad de las competencias espaciales: evaluar el valor de los recursos espaciales, planificar la forma espacial, diseñar y construir lugares, gobernar el control espacial y prestar servicios de operación espacial. La disciplina de planificación de la Universidad del Sudeste se desarrolló sobre la base de la arquitectura y antes admitía solo estudiantes de ciencias. Para adaptarse mejor a la demanda de competencias espaciales integrales, ahora admite estudiantes tanto de ciencias como de humanidades, cambio que favorece la formación de diversos tipos de talento para la planificación y construcción futuras.

4. Reforma de la duración de los estudios

La Universidad del Sudeste redujo el grado de planificación de cinco a cuatro años, sin modificar el posgrado. La especialidad debe servir al desarrollo del sector de la planificación del espacio territorial, pero no puede asumir todas sus tareas. En el pasado, con la expansión del sector, el sistema de conocimientos y los contenidos docentes de la planificación urbana se ampliaron continuamente. El mercado requiere una base general amplia y especializaciones profundas, y la demanda de talento se concentra básicamente en titulados de máster o niveles superiores; por ello, la educación debe desarrollar múltiples orientaciones de máster sobre una base amplia.

Tras la reforma, los tres primeros años pueden proporcionar una formación general; en cuarto curso, según las aptitudes de cada estudiante, se podrán elegir asignaturas de planificación y diseño diversificados, servicios digitales para la gobernanza y otras opciones. La educación de posgrado se conectará con esa base diversificada del grado y con los cursos de máster, construyendo un nuevo ecosistema educativo. Es necesario articular los objetivos de grado, máster y doctorado, estabilizar el núcleo disciplinario y vincularse activamente con otras disciplinas; la reforma debe abarcar programas, cursos y práctica docente, de modo que disciplina, sector y especialidades se combinen para afrontar necesidades plurales.

En el futuro, la formación de talentos en planificación urbana y rural pasará de una expansión rápida a un desarrollo más racional. Distintos tipos de universidades afrontan problemas diferentes; la educación en planificación debe preservar la formación general del núcleo profesional y, al mismo tiempo, expresar trayectorias propias y cooperación con el conjunto del sector, reformándose e innovando para responder a nuevas demandas.

La reforma de la educación en planificación debe orientarse por la demanda

SHI Nan (vicepresidente ejecutivo y secretario general de la Sociedad China de Urbanismo; planificador senior de rango profesoral; vicepresidente del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

Los principales «productos» de la educación en planificación son los profesionales y el conocimiento de la planificación. ¿Cómo reformarla? La respuesta depende, ante todo, de la demanda.

Primero, ¿quién necesita educación en planificación? El buen trabajo de planificación requiere apoyo educativo. Durante décadas, las funciones gubernamentales de planificación, el sector profesional y la disciplina universitaria coincidieron en gran medida; la educación suministró, de forma cómoda y eficaz, numerosos talentos a las administraciones y organismos de planificación. Hoy la demanda ha cambiado. Desde el punto de vista de las funciones públicas, no solo los departamentos de recursos naturales necesitan planificadores; también los de vivienda y construcción urbana-rural, desarrollo y reforma, agricultura y asuntos rurales, cultura y turismo, ecología y medio ambiente, transporte y gestión de emergencias los requieren. La imagen de una única orientación laboral hacia los departamentos y el sector de la planificación, y de una educación capaz de cubrir todo el suministro de talento para esas funciones, pertenece al pasado. La diversificación del empleo obliga a transformar la educación de títulos en planificación. Además, China ha entrado en una sociedad urbana: los decisores de todo nivel y los ciudadanos comunes también necesitan conocimiento de planificación. Junto con la educación de grado, la disciplina debe asumir responsabilidades de educación básica, general, continua y de divulgación, ofreciendo a otras especialidades cursos básicos y generales sobre ciudad y planificación para que todos los universitarios adquieran ciertos conocimientos urbanos y de planificación, y más personas comprendan las leyes del desarrollo urbano y el papel de la planificación.

Segundo, ¿qué tipo de trabajadores científicos y tecnológicos de la planificación necesita la época? La educación en planificación ha tomado siempre como objetivo central las competencias de trabajo,

especialmente la planificación y el diseño. Pero la demanda ya no se limita a las unidades de elaboración de planes. Además de las administraciones, gran parte del trabajo comunitario requiere profesionales de la planificación. Las cientos de miles de comunidades urbanas y rurales, más de 20 000 pueblos constituidos y cerca de 3 000 unidades de nivel condado generan una demanda considerable de egresados; más aún, muchas ciudades de rango prefectural todavía no cuentan con cobertura plena de profesionales formados, y el mercado exterior de servicios de planificación sigue poco desarrollado. Las demandas de base y globales deben convertirse en un «mercado» importante para la educación. Por otra parte, ante la diversificación social, la formación de valores debería ser parte indispensable del trinomio «conocimiento-capacidad-valor» en el grado; sin embargo, sigue siendo una debilidad. La transmisión de valores implícita en la educación en planificación posee naturalmente rasgos de educación ideológica y cívica y constituye una fortaleza profesional aún por desplegar.

Tercero, ¿qué conocimiento requiere el trabajo de planificación? La educación universitaria en planificación nació como formación profesional basada en la tradición ingenieril. Hoy la profesión ya no monopoliza la disciplina: la planificación urbana es atendida por múltiples disciplinas, en especial administración pública, finanzas, gobernanza social, recursos y medio ambiente. El trabajo en equipo ya no es un grupo de planificadores de la misma profesión, sino una cooperación interprofesional e interdisciplinaria. El antiguo modelo de formación del planificador «todoterreno» se ve cuestionado; se imponen modelos más segmentados y con rasgos distintivos. Para ello es necesario ordenar de forma profunda, detallada e integral el sistema de conocimientos, en particular el problema de un «núcleo débil y una extensión poco clara», algo que no puede resolverse con solo acortar la duración de los estudios. Al mismo tiempo, con la reforma general de la universidad, el grado ha dejado de ser educación de élite y tiende a la formación de calidad general y de perfiles polivalentes. En este contexto, establecer una especialidad de grado llamada «planificación urbana y rural» dentro de una disciplina con el mismo nombre resulta cada vez menos adecuado. Urge estrechar el haz de conocimientos centrales, alentar modelos educativos distintivos y regionalizados, y distribuir racionalmente el sistema de conocimientos entre grado y posgrado; esto debería preceder a cualquier ajuste de duración.

Por último, ¿qué modelo educativo exige la era de la información? La construcción disciplinaria es una misión importante de la educación en planificación. Si antes el foco estuvo en el grado, desde la perspectiva disciplinaria conviene trasladar gradualmente el centro de gravedad hacia el posgrado. Desde que en 2011 la planificación urbana y rural fue elevada a disciplina de primer nivel, no se ha estudiado ni desplegado sistemáticamente la construcción de subdisciplinas en el posgrado, sino que se ha mantenido un desarrollo disperso. Quizá ello sea inevitable en una disciplina transversal, pero objetivamente ha generado subdisciplinas débiles y una estructura poco clara del sistema de conocimientos.

En la era de la información, las concepciones educativas destacan más la búsqueda activa y el aprendizaje cooperativo de los estudiantes, con enfoque centrado en el alumno, atención a las diferencias individuales y desarrollo integral. La organización tradicional de cursos teóricos y prácticos cambiará de raíz con la diversificación de los métodos, los recursos digitales, las plataformas de aprendizaje en línea y la intervención de la inteligencia artificial. Solo así será posible fortalecer el papel activo del estudiante y mejorar la eficacia de horas y créditos.

En suma, la educación tiene sus propias leyes de desarrollo. La educación en planificación debe liberarse de la dependencia administrativa, reforzar la conciencia disciplinaria, coordinar a un nivel superior los recursos docentes y abrirse hacia nuevos horizontes.

Volver al origen, responder a los cambios, captar el futuro

YAN Fengying (profesora del Departamento de Planificación Urbana y Rural de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Tianjin; miembro del Grupo de Evaluación de la disciplina de Planificación Urbana y Rural del Comité de Títulos Académicos del Consejo de Estado)

El desarrollo de la planificación urbana y rural debe volver a su origen y girar siempre en torno al objetivo central de servir al desarrollo de alta calidad de los entornos habitados. Ante la transformación de las demandas sociales y profesionales, debe responder activamente a los desafíos y avanzar con los tiempos. En la era digital e inteligente, debe apoyarse aún más en tecnologías avanzadas para abrir campos de investigación y mejorar la capacidad de gobernanza. Al estudiar y resolver los problemas científicos de la planificación dinámica, y al reforzar en el sistema educativo las capacidades y cualidades requeridas por la época, la disciplina tendrá perspectivas más amplias.

1. Volver al origen: servir a la práctica de la planificación

El Kaogong ji de los Ritos de Zhou dice: «El artesano dispone la capital: nueve li por lado, tres puertas en cada costado; en la ciudad, nueve vías norte-sur y nueve este-oeste, cada una de nueve huellas de carro; el templo ancestral a la izquierda, el altar de la tierra y los cereales a la derecha; la corte hacia delante y el mercado detrás». Esta descripción del paradigma de organización espacial de las capitales chinas en la época de Primavera y Otoños y Reinos Combatientes fue registrada como norma profesional y transmitida como conocimiento especializado para formar a las generaciones posteriores de artesanos dedicados a planificar y construir capitales. En ella podemos ver una de las primeras formas del conocimiento y de la educación en planificación en China.

En el presente, la tarea fundamental de la planificación urbana y rural sigue siendo optimizar el uso del suelo mediante la asignación espacial, mejorar el entorno habitado y promover el desarrollo regional sostenible. La planificación ha pasado de una práctica técnica singular a un sistema completo que cubre elaboración, implementación y gestión de planes, así como a un sistema de conocimientos y teorías. Esta evolución muestra que la misión esencial de la disciplina y de su educación sigue siendo servir al desarrollo de alta calidad de los entornos urbanos y rurales. Por ello, la educación en planificación debe organizar la innovación del conocimiento y la formación de talentos en torno a este objetivo central, para responder a las necesidades del desarrollo urbano y rural en la nueva época.

2. Desafíos y cuestiones clave: avanzar con los tiempos

Desde el siglo XXI, el sector, la disciplina y la educación en planificación afrontan numerosos desafíos. Desde el punto de vista interno, la raíz del problema radica en que el sector va por detrás de las demandas sociales. En concreto, el sector presta servicio a la elaboración e implementación de planes urbanos y rurales de todo tipo y nivel; sin embargo, la naturaleza estática del sistema existente no se adapta a la rápida transformación de ciudades y campos. Esta descoordinación debilita la orientación y la fuerza vinculante de la planificación y reduce su efecto real en el desarrollo y la gobernanza. De forma correspondiente, el modelo de formación de talentos tampoco ha superado el paradigma centrado en la elaboración de planes estáticos, por lo que los conocimientos y habilidades no satisfacen plenamente las necesidades de una gobernanza espacial más dinámica e inteligente, limitando la profundidad y amplitud de la participación de los planificadores.

Desde el punto de vista externo, desde el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China la construcción de la civilización ecológica se elevó a estrategia nacional; el XIX Congreso propuso construir un «sistema de civilización ecológica» y promover la «modernización de la gobernanza espacial». Las Opiniones del Comité Central del PCCh y del Consejo de Estado sobre el establecimiento y supervisión del sistema de planificación del espacio territorial definieron el marco de diseño superior

de dicha planificación. Este marco responde a las necesidades del desarrollo económico-social y de la civilización ecológica de China, y orienta la reforma e innovación del sistema de planificación. El desarrollo de la disciplina y de su educación debe seguir el ritmo de la época, guiado por el avance científico y tecnológico y por las necesidades estratégicas nacionales, ajustando el sistema curricular y los modelos de formación.

3. Era digital e inteligente: planificación y gobernanza urbana-rural dinámicas

El vigoroso desarrollo de Internet, los macrodatos y la inteligencia artificial no solo otorga nuevos motores al espacio urbano y rural y nuevas formas de funcionamiento de sus factores; también ofrece nuevos ángulos para percibir los entornos habitados y nuevas vías para conducir su desarrollo de alta calidad. Como componente importante del sistema nacional de gobernanza, el sistema de planificación urbana y rural debe apoyarse en tecnologías digitales e inteligentes avanzadas para realizar percepciones oportunas y dinámicas, así como planes y decisiones científicos y precisos, a fin de adaptarse a la modernización de la gobernanza nacional.

El avance tecnológico ha ampliado enormemente el campo de la planificación: aporta métodos de percepción digital e inteligente, planificación dinámica y gobernanza; enriquece y desarrolla las teorías, conocimientos y métodos técnicos de la planificación urbana y rural; guía un nuevo paradigma en la era digital e introduce nuevos contenidos en la educación y la formación de talentos. Se abren tres direcciones: ① percepción dinámica urbana-rural basada en la recopilación y análisis de datos en tiempo real, como flujos de tráfico, movimientos de población y uso del suelo, para ofrecer soporte fiable a la planificación dinámica; ② simulación espacio-temporal dinámica de la planificación bajo múltiples objetivos, mediante modelos capaces de reflejar en tiempo real los cambios urbanos y rurales y ayudar a la simulación y optimización científica de los planes; ③ sistemas inteligentes de apoyo a la decisión basados en inteligencia artificial y aprendizaje automático, para elevar la capacidad de decisión dinámica.

La construcción disciplinaria y la formación de talentos deben aprovechar la era digital e inteligente para optimizar contenidos curriculares y métodos de enseñanza, formando perfiles compuestos con teoría de la planificación, capacidad de análisis de datos y habilidades técnicas prácticas. Los planificadores del futuro no solo deberán poseer competencias tradicionales de planificación espacial, sino dominar tecnologías digitales e inteligentes, convirtiéndose en impulsores y practicantes de la nueva gobernanza urbana y rural. La disciplina y la educación en planificación tendrán, sin duda, un horizonte más amplio.

Valor fundamental y renovación de la educación en planificación urbana y rural

WANG Shifu (vicedecano y profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Tecnológica del Sur de China; miembro del Grupo de Evaluación de la disciplina de Planificación Urbana y Rural del Comité de Títulos Académicos del Consejo de Estado; miembro del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

Durante la década larga en que la tasa de urbanización de China pasó de superar el 50 % a superar el 66 %, la educación en planificación urbana y rural estableció una disciplina de primer nivel y se desarrolló combinando enseñanza, investigación y práctica. Siempre ha seguido de cerca las dinámicas de vanguardia de la urbanización y ha asumido responsabilidades importantes: formar talento, producir conocimiento y servir a la sociedad. En la próxima etapa, la urbanización se ralentizará de forma notable; los problemas heredados del crecimiento rápido, las nuevas exigencias del desarrollo de alta calidad y la reforma y transformación del sistema nacional de planificación espacial exigen que la educación preserve su misión de construir espacios bellos y responda activamente a los desafíos del

cambio social y el progreso tecnológico. Cómo innovar desde la continuidad y construir un sistema educativo de mayor nivel es una pregunta urgente para la academia y el sector.

1. Valor fundamental: construir espacios bellos

El valor central de la educación en planificación urbana y rural es construir, mediante diseño espacial innovador y planificación espacial científica, espacios habitados urbanos y rurales con sentimiento de lugar y vitalidad, guiados por la civilización ecológica y la convivencia armónica entre ser humano y naturaleza, para responder de manera actualizada a las demandas de un entorno habitable y una vida mejor. La construcción de espacios bellos no es solo una profesión técnica: también porta una responsabilidad social profunda y una visión más amplia del hábitat.

Sobre la base de la experiencia histórica de construcción de ciudades, la educación en planificación ha formado, mediante investigación práctica y construcción académica, un sistema de conocimientos y habilidades profesionales. Forma de manera sistemática especialistas con «pensamiento de planificación» y sirve, mediante prácticas participativas, a las demandas espaciales del desarrollo económico y social en distintas fases de urbanización. Este pensamiento especializado hereda del campo matriz de la arquitectura la lógica de diseño funcional y morfológico del espacio, y desarrolla además una capacidad de coordinación integral requerida por las funciones de gestión pública. De este modo ha formado ideas de valor y métodos de planificación para el desarrollo urbano: mediante los planes generales se asigna racionalmente el uso del suelo, se optimiza la estructura urbana y se garantizan equipamientos públicos, respondiendo a la estrategia nacional de urbanización y al desarrollo local; mediante la planificación detallada se diseña y guía el desarrollo y la renovación urbana en escala micro, satisfaciendo necesidades de vida y empleo.

La educación en planificación comprende, en concreto, el grado y el posgrado. En el grado, generalmente se toma la construcción profesional como contenido y se fija como objetivo básico la formación en planificación y diseño de formas construidas artificiales funcionales, bellas y espacialmente adecuadas. El proceso docente se apoya en el entrenamiento de la estética espacial, sigue una progresión de escalas pequeñas a grandes, objetos fáciles a difíciles y problemas simples a complejos; utiliza el taller de diseño como eje de entrenamiento integral y los cursos de principios y teoría como eje de métodos, formando profesionales capaces de construir espacios bellos de múltiples escalas y responder a las necesidades básicas del sector. En el posgrado, centrado en la construcción disciplinaria, se refuerza el vínculo entre la investigación urbana y los problemas de frontera del sector; los tutores realizan investigación y práctica en áreas específicas, orientan temas de tesis y, sobre la base del énfasis del grado en el diseño espacial, cultivan capacidades más integrales -análisis de problemas, investigación, pensamiento lógico y coordinación general- necesarias para realizar espacios bellos y responder a la demanda de profesionales de alto nivel. Desde la eficacia de la formación docente y de talento sectorial, los líderes de la planificación suelen requerir una base sólida de diseño espacial, investigación urbana sistemática, coordinación integral y temple de práctica, lo que expresa el valor central de construir y realizar espacios bellos.

2. Renovación de la educación: hacia una ciencia del espacio

La planificación urbana y rural no solo se ocupa de la pertinencia y belleza de la construcción espacial; también aborda protección ambiental, armonía ecológica, transmisión cultural, gobernanza social y coordinación urbano-rural. Mientras la educación ha crecido con rapidez, enfrenta problemas profundos: conocimiento insuficiente de las leyes espaciales e integración interdisciplinaria limitada. El sistema de planificación del espacio territorial se ha extendido del entorno construido urbano-rural a todos los territorios y elementos, exigiendo fundamentos teóricos y capacidades prácticas más

completos. Los macrodatos y la inteligencia artificial aportan nuevas herramientas a la decisión de planificación espacial, pero también el riesgo de una dependencia tecnológica incapaz de afrontar la complejidad de la realidad.

Ante estos nuevos desafíos, la educación en planificación urbana y rural debe renovarse integralmente. En los métodos educativos, debe innovar técnicas de enseñanza, abrir cursos prospectivos y utilizar tecnologías de frontera como conducción digital, inteligencia artificial y simulación espacial. Los «laboratorios espaciales» que combinan virtualidad y realidad permiten a los estudiantes simular y diseñar escenarios de desarrollo espacial en modelos de ciudad gemela digital, percibir intuitivamente los efectos de los planes y, al mismo tiempo, estimular su creatividad y responsabilidad hacia el futuro urbano. En el sistema curricular, bajo las limitaciones de duración y créditos, se deben introducir cursos interdisciplinarios mediante estructuras modulares y construir cursos conjuntos con ciencias de la información, ciencias ambientales, sociología, economía y ecología, para compensar la falta de espíritu científico en la formación en diseño, consolidar la connotación de ciencia espacial de una disciplina con atributos naturales y sociales, y empoderar nuevos talentos. En la transmisión de la tradición práctica, es necesario construir plataformas de cooperación universidad-industria-investigación de mayor nivel; las universidades deben colaborar con gobiernos locales e incorporar mentores profesionales, llevando al aula proyectos reales con situaciones complejas y formando capacidades desde múltiples roles -decisor político, implementador de planes, soporte técnico, representantes públicos y residentes-, para que los estudiantes comprendan los conflictos de intereses y ejerciten la negociación y la decisión.

Mediante estas reformas, la educación en planificación urbana y rural se renovará sobre la base de su valor central de construir espacios bellos. Impulsará la integración multidisciplinaria y avanzará desde el diseño, la investigación, la tecnología y las instituciones del espacio hacia una ciencia del espacio; sintetizará teorías y métodos locales de la práctica china de urbanización, responderá a la renovación inteligente derivada del progreso tecnológico y servirá a las demandas diversas del desarrollo social, inyectando nuevas fuerzas al desarrollo urbano y rural de alta calidad en China.

Reflexiones sobre la reforma «por niveles y por tipos» de la educación en planificación urbana y rural a la luz de la nueva Ley de Títulos

ZHANG Yue (secretaria del Comité del Partido y profesora de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Tsinghua; vicepresidenta del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

La Ley de Títulos de la República Popular China entró en vigor el 1 de enero de 2025 y derogó al mismo tiempo el reglamento anterior. Un avance importante de esta legislación consiste en añadir, sobre la base de que los títulos se dividen en grado, máster y doctorado, que «los títulos incluyen tipos académicos y profesionales, y se otorgan según ramas disciplinarias y categorías de títulos profesionales». La educación en planificación urbana y rural iniciará así una nueva etapa de reforma exploratoria por niveles y tipos.

1. Educación de máster profesional

Con la ampliación gradual, por parte del Ministerio de Educación, de los estudiantes de máster profesional y la equiparación de los títulos profesionales y académicos en los catálogos, el máster profesional se convertirá en el espacio principal para formar profesionales prácticos del sector de la planificación.

(1) Aumento del número de programas autorizados y de la matrícula. Según estadísticas incompletas del comité directivo de títulos profesionales, los estudiantes de máster profesional representan ya cerca de dos tercios del total en las instituciones con programas de este tipo; al mismo tiempo, regiones y universidades disponen de mayor autonomía para establecer dichos programas.

(2) Clarificación gradual de los campos profesionales. En la nueva presentación de disciplinas y especialidades, la división de campos profesionales de planificación urbana y rural (0853) sigue siendo más difusa que en otros títulos profesionales típicamente ingenieriles, pero ya se perfila en torno a tres ámbitos: planificación y diseño, gestión de la planificación y consultoría técnica.

(3) Refuerzo de cursos y etapas prácticas. La formación indiferenciada de estudiantes académicos y profesionales irá desapareciendo. En Tsinghua, por ejemplo, tras la profesionalización completa de los másteres en 2025, se explorará convertir en curso obligatorio de frontera práctica el programa construido conjuntamente por Tsinghua Tongheng, la Academia China de Planificación Urbana y Diseño, el Instituto de Planificación Territorial y la Comisión de Desarrollo y Reforma, y se reforzará mediante proyectos la práctica profesional en empresas e instituciones.

(4) Cambio en los tipos de tesis. Además de la investigación temática tradicional, las tesis de máster profesional incorporan ahora investigación de diseño e investigación de encuesta. En el futuro podrían añadirse, siguiendo otros títulos profesionales, análisis de casos e informes de análisis de política pública, con evaluación e inspección diferenciadas según el tipo de tesis.

(5) Orientación al empleo sectorial. Los presidentes de los comités directivos de títulos profesionales proceden de ministerios competentes, algo similar al traspaso de funciones a ministerios sectoriales durante la reorganización del Ministerio de Ciencia y Tecnología. El objetivo es que educación y ciencia-tecnología apoyen de forma efectiva el desarrollo de alta calidad del sector; por ello, la tasa de empleo sectorial de los egresados de máster profesional será un indicador importante para universidades y departamentos competentes.

2. Educación de máster y doctorado académicos

Según las Opiniones del Ministerio de Educación sobre la promoción profunda del desarrollo clasificado de la educación de posgrado académica y profesional (en adelante, las Opiniones), los títulos académicos se orientan principalmente a las necesidades de innovación del conocimiento.

(1) Clarificar la connotación disciplinaria y el sistema de conocimientos. Dado que las disciplinas de primer nivel se establecen principalmente según sistemas de conocimiento, conviene que sean amplias, no estrechas, y relativamente estables. Si la planificación urbana y rural (0833) desea mantener su condición de disciplina de primer nivel, debe profundizar en sus atributos de disciplina básica, consolidar fundamentos teóricos, ampliar el horizonte académico y reforzar la formación en métodos científicos; debe sostenerse en lo «amplio» y lo «profundo», y no variar rápidamente al compás de la práctica sectorial.

(2) Organización de autorizaciones centrada en el doctorado. Las Opiniones señalan que las nuevas instituciones autorizadas para otorgar títulos de máster, en principio, solo desarrollarán posgrados profesionales, y que las áreas con títulos académicos y profesionales deberán priorizar la autorización profesional. Por tanto, el doctorado en planificación urbana y rural será la fuerza principal de la formación académica de posgrado, con mayor énfasis en la «innovación» y la calidad formativa que en la cantidad de títulos otorgados.

3. Educación de grado

A medida que los componentes profesionales se desplazan hacia el máster profesional, las universidades ordinarias de grado se diferenciarán, conforme al XIV Plan Quinquenal, entre instituciones de investigación y de aplicación, mostrando características distintas: generalización o especialización de la educación de grado.

(1) Configuración de grado por «grupos + especialidades específicas». Los sucesivos ajustes del catálogo de grado han reducido el número de especialidades, las han integrado en «clases profesionales» y luego han permitido crecer mediante especialidades específicas dentro de esas clases. Actualmente, planificación urbana y rural (082802) es una especialidad básica bajo la clase de arquitectura en ingeniería; especialidades próximas incluyen geografía humana y planificación urbana-rural en ciencias geográficas, gestión de recursos del suelo y gestión urbana en administración pública, así como especialidades específicas recientes como ciencia y tecnología del entorno habitado y diseño urbano.

(2) Miniaturización de los módulos profesionales. Muchas universidades de investigación muestran la tendencia de admisión por grandes áreas y formación amplia; la reducción de la duración profesional y de los créditos totales exige optimizar con mayor precisión la eficiencia y el efecto de los cursos profesionales. Las universidades aplicadas, en cambio, se verán menos afectadas y necesitarán sobre todo una conexión más profunda con el empleo de su sector y región, así como con la continuación hacia másteres profesionales.

Evitar abandonar la raíz por las ramas: promover integración y extensión

HUANG Yaping (profesor principal «Huazhong Excellent Scholar» de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Huazhong; miembro del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

Desde la década de 2020, con el avance de la reforma de la planificación del espacio territorial y la transformación del modo de desarrollo urbano, la prosperidad del sector de la planificación se detuvo de golpe. El sector se llenó de lamentos; la planificación pasó de especialidad «naciente» a «declinante», y las admisiones universitarias se enfriaron. La industria y la educación en planificación cayeron en la confusión y se preguntaron «dónde está el camino». Muchas universidades ajustan sus planes formativos, pero en la etapa de baja actual la educación en planificación debe evitar remedios desesperados, abandonar la raíz por las ramas y ensayar a ciegas.

1. Los cambios de «tiempo» y «asuntos» hacen inevitable la transformación

En la actual «gran transformación no vista en un siglo», los cambios de «tiempo» y «asuntos» empiezan por el cambio del modelo de desarrollo urbano: de la expansión incremental al crecimiento basado en renovación del stock existente; del modelo tradicional de plan «de plano azul» orientado a la expansión al modelo «diagnóstico» orientado a la mejora; la renovación urbana se convierte en tarea principal. El cambio del objeto exige que la disciplina se expanda y que la educación responda. En segundo lugar, cambia el sector: las tareas tradicionales de diseño adquieren nuevos rasgos, los tipos de negocio se diversifican y aparecen numerosos campos nuevos, como planificación de cuencas, restauración ecológica, ordenación integral del territorio, uso intensivo del suelo, resiliencia frente a desastres, integración urbano-rural, amigabilidad infantil y para todas las edades, comunidades completas, aldeas urbanas, usos duales ordinarios-de emergencia, planes de implementación de unidades de renovación urbana, TIM, etc. Todo ello exige que los planificadores posean estructuras más amplias de conocimiento y capacidad. La planificación es un trabajo práctico. Los cambios en el desarrollo urbano y en la práctica sectorial obligan a que la disciplina y la especialidad se transformen y adapten, para formar talentos innovadores y prácticos que respondan a las exigencias de la época.

2. Responder a la «crisis» sin aplicar remedios equivocados

En la era posterior a la construcción urbana, la expansión a gran escala pertenece al pasado, las infraestructuras urbanas están básicamente definidas, la primavera del sector ha desaparecido y la demanda de talento ha descendido. Los pesimistas hablan de «crisis por todas partes», «vida o muerte» y «no llegar al próximo capítulo», como si «el cielo quisiera destruir Qin». En cuanto a cómo responder, el sector ha propuesto distintas «recetas» para la educación en planificación.

La primera es la corriente «operativa»: sostiene que la urbanización ha pasado de una fase de crecimiento impulsada por capital a otra de crecimiento impulsada por operación, y que la planificación debe pasar de crear activos espaciales a crear rendimientos de activos urbanos; por tanto, la especialidad debería desvincularse de la ingeniería civil y la arquitectura para conectarse con economía y gestión. La segunda es la corriente «tecnológica»: considera que la planificación tradicional es una disciplina aplicada basada en la experiencia y que debe combinarse con nuevas tecnologías transformadoras; mediante macrodatos e inteligencia artificial, debe promover la transformación inteligente de la planificación urbana y pasar de una planificación empírica a una planificación tecnológica. Por tanto, la especialidad debería orientarse hacia «planificación + IA». La tercera es la corriente «gobernanza»: sostiene que la planificación ha recorrido el camino del «diseño» a la «tecnología» y que en el futuro debe pasar a la «gobernanza», reforzando en la educación las capacidades de liderazgo, gestión, formulación de políticas, servicio público y comunicación.

Ciertamente, si se observa la evolución general de «planificación del entorno físico - planificación estratégica integral - planificación de gestión de recursos», cada postura contiene razones. Pero si se la toma como dirección principal de la reforma de la formación de talentos, se comete un error: es una acción suicida que abandona la raíz, persigue lo accesorio y pierde la competitividad central de la disciplina. Si la planificación se orienta hacia economía y gestión y sustituye estructuralmente su conocimiento y capacidades, a lo sumo formará contables de segunda; si se orienta hacia la inteligencia artificial y comprime en gran medida el entrenamiento en diseño espacial, solo formará ingenieros de IA de segunda que entienden algo de planificación; si se orienta hacia administración pública, será indistinguible de muchas ciencias sociales y formará funcionarios o trabajadores sociales sin competitividad central, compitiendo con masas de graduados de humanidades.

3. Reforzar los fundamentos y preservar el camino correcto: extensión plural

Más de cuarenta años de práctica planificadora desde la reforma y apertura contribuyeron al desarrollo de la urbanización china. La nueva época exige reconstruir teorías y sistemas de conocimiento de la disciplina, al servicio de la práctica de construcción urbana-rural y de la gobernanza del espacio territorial en la modernización china. Como dijo el académico Wu Zhiqiang, la época reclama una renovación de la educación en planificación, pero esa renovación debe «estabilizar el núcleo y ampliar las fronteras». En conjunto, la reforma debe consistir en «fortalecer fundamentos y preservar lo correcto + extenderse de forma plural».

Fortalecer fundamentos y preservar lo correcto significa mantener la «planificación y diseño espaciales» como raíz de la especialidad. Al participar recientemente en varias evaluaciones de planes de implementación de unidades de renovación urbana en Wuhan, comprendí profundamente que, ante la ciudad como organismo complejo, solo los planificadores poseen la capacidad de coordinar funciones, desarrollo e implantación de industrias, reutilización intensiva del suelo, ajuste de equipamientos, diseño espacial innovador, cartera de proyectos y equilibrio financiero. Los especialistas en industria, finanzas o desarrollo solo pueden intervenir de forma auxiliar en sus ámbitos, porque carecen de la capacidad central de diseño y construcción innovadora del espacio en la

renovación urbana. La operación urbana se basa precisamente en esa reconstrucción innovadora del espacio, y el planificador es el coordinador general de la operación de la ciudad.

En la nueva etapa, fortalecer fundamentos y preservar lo correcto significa mantener la planificación del espacio territorial como línea principal de la formación. Debe perfeccionarse el conjunto de cursos troncales «conocimientos básicos de planificación - principios de planificación y diseño - elaboración de planes y diseño morfológico-espacial», de modo que los estudiantes dominen los principios, contenidos y métodos de «plan general - plan detallado - diseño urbano» y desarrollen capacidades de planificación y diseño espacial. La finalidad de la planificación urbana es organizar racionalmente el uso del suelo y el espacio urbano para construir espacios sostenibles y entornos habitados de alta calidad. Abandonar o debilitar drásticamente la formación en «planificación y diseño espacial» supone abandonar la raíz por las ramas.

Las «extensiones plurales» designan los ámbitos hacia los que la educación en planificación debe expandirse prioritariamente, es decir, el campo de «planificación y diseño espacial +». En general, comprenden dos grandes ámbitos: «+ conocimiento» y «+ tecnología». Según la diversificación de la demanda social de talentos, además de los perfiles de diseño planificador crece la necesidad de perfiles de gestión, de planificación y operación, y técnicos. Por ello, «+ conocimiento» debe variar según la universidad: módulos de economía y gestión, administración pública, geografía o ecología. «+ tecnología» debe variar según el estudiante, orientando de forma diferenciada a quienes poseen buena base matemática y técnica y buscan empleo transversal, para ofrecer salidas múltiples. Dice un antiguo aforismo: «el sabio cambia según el tiempo; el inteligente actúa conforme a los asuntos». «Afianzar la raíz, nutrir la base, preservar lo correcto e innovar» debe ser la orientación básica de la reforma de la educación en planificación en la nueva situación.

De la transmisión de conocimientos profesionales al estímulo del pensamiento de planificación

HUA Chen (profesor de la Facultad de Ingeniería Civil y Arquitectura de la Universidad de Zhejiang; miembro del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

En el futuro, muchos profesores de especialidad tendrán doctorado. Guiar a doctorandos desde la propia experiencia académica puede parecer una labor familiar, casi como escribir otra tesis: la acumulación por aprendizaje y repetición es un patrón habitual del proceso educativo. Ser profesor significa haber aprendido antes; frente a los estudiantes que aprenden después, el docente suele tener más acumulación de conocimientos y resultados académicos. Mediante la clase, transmite a los estudiantes lo que aún no saben: esa es la función directa y principal de la enseñanza. Pero si los estudiantes ya han leído la tesis doctoral del profesor, o dominan lo que él se dispone a enseñar, la transmisión en clase se convierte en repetición. Cuando hay poco contenido que despierte interés, los estudiantes se concentran en obtener eficientemente la calificación, se distraen hacia asuntos más valiosos o simplemente descansan en silencio.

Limitar la clase a transmitir conocimiento profesional no despliega plenamente el potencial de la función docente. No todos los estudiantes que están ante el profesor cursarán un doctorado, y el nivel del título no es un criterio absoluto del efecto de la enseñanza.

1. Cuando profesores y estudiantes acceden a la información sin desfase temporal

Para los estudiantes de grado existen manuales, materiales, imágenes, congresos académicos y foros especializados, todos accesibles por múltiples canales. Lo que el profesor considera conocimiento nuevo, de frontera o candente no llega tarde a los estudiantes en la era de Internet; en

cambio, el conocimiento de los manuales y la información siempre tienen rezagos. Los recién llegados a la especialidad se enfrentan a dudas y dificultades para contrastar el sistema del manual con lo que ocurre en la realidad social. El manual dice una cosa, pero la realidad muestra otra; Internet ofrece voces dispersas que no se organizan en una estructura sistemática. Si el profesor solo recita el manual, no permite comprender integralmente la especialidad ni resuelve dudas. Y si solo persigue temas de moda, quizá satisfaga a doctorandos que ya eligieron tema, pero el estudiante de grado seguirá sin encontrar la primera piedra de la especialidad.

Si los estudiantes no participan activamente, puede deberse a que el profesor agotó todo el tiempo de clase o a que ellos no esperan que, más allá del manual y de los enlaces en línea, el docente responda a sus dudas personalizadas. Temen que se piense que no han leído el manual o que no han tenido tiempo de revisar los enlaces enviados. Si durante la enseñanza los estudiantes no formulan preguntas, la inversión de horas docentes probablemente sea poco eficiente.

2. Cuando estudiantes no especializados quieren aprender planificación

Los cursos de capacitación para cuadros son una forma habitual mediante la cual muchas escuelas de planificación ofrecen conocimiento de planificación a no especialistas. Sus organizadores saben que personas de distintos ámbitos necesitan planificación en su trabajo, pero ello no significa que deseen cambiar de profesión y convertirse en planificadores. En una enseñanza breve, el profesor no puede responder a sus necesidades condensando el manual; debe usar un pensamiento de planificación fiable y métodos viables para ofrecer respuestas desde la perspectiva planificadora a los problemas transversales que afrontan. Por ello, la demanda de conocimiento de planificación por parte de no especialistas es una realidad objetiva y, al mismo tiempo, un desafío a la educación profesional sistemática: ¿cómo aprender planificación en poco tiempo?

3. Cuando el aprendizaje de la planificación puede ser flexible

Los planes de estudio de las escuelas de planificación están saturados; cada nueva demanda, conocimiento o competencia se considera indispensable. Las horas obligatorias no bajan, y las optativas difícilmente pueden enriquecerse. Si la enseñanza sigue centrada en transmitir conocimiento, la IA puede reemplazar al profesor en un futuro próximo. Para que la enseñanza sea más eficiente, satisfaga necesidades diversas y estimule más preguntas en clase, es más valioso pasar de transmitir conocimiento a aclarar dudas y resolver problemas.

Las clases deben introducir, en la medida de lo posible, contenidos que desafíen tanto al profesor como al estudiante, evitando la repetición mecánica del primero y la inactividad mental del segundo. La enseñanza puede seguir el sistema y ritmo del manual, pero debe excluir la mera recitación. Cuando no hay desfase temporal en la información disponible para ambos, la función del profesor es organizar un proceso pedagógico que convierta lo desconocido en conocido por todos los medios posibles. Si lo desconocido para el profesor resulta conocido para el estudiante, este también puede subir al estrado. Enseñar no es solo transmitir conocimiento, sino encender el pensamiento. Una vez que profesores y estudiantes entran en un proceso de reflexión, aumentan las preguntas y la presión de responderlas se convierte en estímulo para mejorar la enseñanza.

4. Cuando la educación en planificación cultiva el cociente de anticipación

La planificación urbana es una acción de planificación que toma el espacio urbano y los problemas urbanos como objeto y plataforma. Más allá de la ciudad, todo asunto tiene necesidades y problemas de planificación. Desde la educación profesional, después de cuatro, cinco, siete o incluso más de diez años de estudios y títulos, se adquiere capacidad para el trabajo profesional, pero la retroalimentación

de la realidad coloca continuamente al profesional en un estado de aprendizaje sin fin. La educación en planificación, sea breve o larga, cultiva de manera sutil una capacidad de anticipación: adoptar una actitud orientada al futuro, emplear medios posibles y viables, y construir soluciones relativamente completas para alcanzar objetivos previstos.

Con la IA, el aprendizaje profesional no debe producir más «conocedores de conocimiento», mensajeros de información o discos duros ambulantes. La era de Internet ha ocupado con el escaneo de conocimiento mucho tiempo antes reservado a pensar con calma. Si se establecen modos y hábitos de pensamiento razonables y eficaces, se podrá responder a mayor o menor cantidad de conocimiento, actuar aun con conocimiento limitado, clarificar la dirección del aprendizaje continuo y descubrir caminos para alcanzar objetivos. Por tanto, sea larga o corta la educación en planificación, sea mucho o poco el contenido aprendido, elevar el cociente de anticipación ayuda a destacar la especificidad de la especialidad. En el pensamiento de planificación, el cociente intelectual ofrece métodos a la anticipación, y esta evalúa al intelecto; el cociente emocional aporta paciencia, y la anticipación lo prolonga; el cociente financiero construye conciencia de viabilidad, y la anticipación le proporciona caminos de rendimiento a largo plazo. Con pensamiento de planificación, lo desconocido y el futuro dejan de ser motivo de temor: simplemente se responde a lo que venga.

El papel de la renovación urbana en la transformación disciplinaria y la educación en planificación

YANG Jianqiang (profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad del Sudeste; presidente de la Rama de Renovación Urbana de la Sociedad China de Urbanismo; miembro del Comité Nacional Directivo de Educación de Posgrado para Títulos Profesionales en Planificación Urbana y Rural; miembro del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

En el marco general de la civilización ecológica, el desarrollo integrado de «cinco esferas», la construcción del sistema de gobernanza nacional y la modernización china, la renovación urbana recibe cada vez mayor atención del gobierno central, los gobiernos locales y la sociedad, y se ha convertido en la tarea principal de la segunda mitad de la urbanización china. Las Recomendaciones del Comité Central del PCCh para el XIV Plan Quinquenal y los objetivos de largo plazo para 2035 propusieron claramente implementar acciones de renovación urbana; en 2021, «renovación urbana» apareció por primera vez en el informe de labor del gobierno. El XX Congreso del Partido planteó «persistir en que la ciudad del pueblo sea construida por el pueblo y para el pueblo, elevar el nivel de planificación, construcción y gobernanza urbanas, acelerar el cambio del modo de desarrollo de las megaciudades y grandes ciudades, implementar acciones de renovación urbana, fortalecer infraestructuras urbanas y crear ciudades habitables, resilientes e inteligentes». En julio de 2024, la Decisión del III Pleno del XX Comité Central sobre profundizar integralmente la reforma para impulsar la modernización china tomó la «integración urbano-rural» como una de las trece tareas importantes de reforma y propuso establecer modelos, políticas y normas de renovación urbana sostenibles. Todo ello otorga a la renovación urbana una nueva misión, connotación y tareas en la era del desarrollo de alta calidad. Para adaptarse a las necesidades de la modernización china, urge profundizar la reforma integral de la educación en planificación urbana y rural y de sus modelos de formación.

Al entrar en la era de la renovación urbana, el modelo de finanzas del suelo resulta difícil de sostener y disminuyen notablemente las actividades de desarrollo y construcción a gran escala. Los contenidos de la planificación pasan de las demandas de ingeniería y herramientas de asignación de suelo a la operación urbana, la actualización industrial, la renovación urbana, la construcción comunitaria, la gestión pública y la gobernanza urbana. Las decisiones dejan de ser unidireccionales

de arriba abajo y atienden cada vez más a demandas de propietarios, distribución de plusvalías del suelo, compensaciones por demolición, reordenación y reserva de suelo, reparación de viviendas peligrosas y antiguas, y garantía del interés público. La organización de la implementación también pasa de actuaciones relativamente separadas de planificación urbana, diseño urbano, diseño arquitectónico y construcción a una gestión cerrada de ciclo completo «planificación urbana - diseño urbano - arquitectura - ingeniería - construcción y operación». Estos cambios desafían los patrones fijos del urbanismo existente y exigen renovar urgentemente la educación en planificación, explorando con audacia sistemas de conocimiento, organización docente y métodos técnicos, para establecer un sistema educativo y un modelo de formación adecuados a las acciones de renovación urbana.

Primero, es necesario construir teorías y métodos de renovación urbana con características chinas y mejorar la estructura y disposición de la disciplina nacional. En la China actual, la renovación urbana no es solo renovación física superficial; es una reconstrucción del espacio material y humano bajo la nueva urbanización, entrelazada con ajuste de funciones urbanas, transformación industrial, uso intensivo del suelo, y protección y continuidad del entorno humanista tradicional, el patrimonio histórico-cultural y las redes vecinales. Deben investigarse las leyes de evolución de la ciudad como «organismo vivo», abordar las dificultades y puntos críticos de la práctica, revelar la esencia, atributos y mecanismos evolutivos de la renovación urbana china, y explorar un conjunto de teorías básicas y métodos con características chinas, mejorando de forma continua la estructura disciplinaria y el sistema de innovación educativa.

Segundo, debe impulsarse activamente la reforma docente de planificación y establecer modelos de formación y sistemas curriculares capaces de adaptarse a la renovación urbana. La renovación urbana no solo es un problema técnico profesional de gran complejidad, sino también un problema social y político sumamente complejo, y será un campo de contradicciones destacadas en la modernización china presente y futura. Su implementación se ve influida por políticas, instituciones administrativas, finanzas, sistemas jurídicos y gestión de objetivos. Ante la creciente complejidad del sistema de planificación urbana y rural y las incertidumbres del desarrollo urbano, la educación profesional debe pasar de enfatizar el aprendizaje de conocimientos a cultivar capacidades integrales. Es necesario romper fronteras disciplinarias, innovar activamente y cambiar teorías y métodos tradicionales de planificación; en los cursos troncales se debe reforzar la integración de la dimensión ingenieril con las ciencias sociales y humanidades y la administración pública. Mediante investigaciones y prácticas situadas en grandes cuestiones de renovación urbana se formarán pensamiento integral, sistémico y de límites, permitiendo que los estudiantes comprendan legislación, estructura industrial, derechos de propiedad, infraestructuras, uso del suelo, operación de mercado y participación pública, y mejoren su capacidad para resolver problemas reales complejos.

Por último, debe reforzarse la aplicación de tecnologías digitales e inteligentes en la enseñanza y destacar la formación en análisis espacial. A medida que las tecnologías de la información y la inteligencia influyen cada vez más en el desarrollo urbano, la disciplina presta atención a macrodatos, inteligencia artificial, simulación y teledetección en decisiones de planificación y evaluación de renovación. Frente a cuellos de botella como diagnóstico poco preciso, baja integración del análisis de datos y sistemas de decisión insuficientemente integrados, y respondiendo a la necesidad de una evaluación y decisión sistemática, refinada e inteligente en el desarrollo de alta calidad, se deben crear condiciones para que los estudiantes aprendan tecnologías de evaluación integral de la renovación urbana que integren múltiples objetivos, escalas y sistemas. El uso de análisis de macrodatos y herramientas inteligentes para apoyar decisiones y optimizar el espacio urbano ofrece nuevas

perspectivas de aplicación para resolver problemas complejos de renovación con múltiples objetivos, contextos y sistemas entrelazados.

Renovarse oportunamente para responder al cambio

LENG Hong (profesora de la Escuela de Arquitectura y Diseño del Instituto de Tecnología de Harbin; directora del Laboratorio Clave del Ministerio de Recursos Naturales para Planificación del Espacio Territorial, Conservación y Restauración Ecológica en Regiones Frías; miembro del Subcomité Directivo de Enseñanza Superior en Planificación Urbana y Rural del Ministerio de Educación)

Los talentos formados por la especialidad de planificación urbana y rural se dedican principalmente a planificación, diseño, consultoría, gestión, decisión e investigación relacionadas con el control espacial. La esencia de la educación profesional gira en torno a este núcleo. Durante décadas, las universidades chinas formaron gran cantidad de profesionales tomando el control espacial como prioridad, y contribuyeron de forma significativa a las estrategias nacionales y a las necesidades de planificación y construcción locales. Aunque la planificación tradicional se transforma actualmente hacia la planificación del espacio territorial, sus egresados siguen siendo fuerza central en la práctica. El núcleo del sistema de conocimientos ha sido siempre el «espacio», y la enseñanza acumuló una rica experiencia que continuará guiando la formación futura. Sin embargo, la comprensión del «espacio» debe mantener una visión evolutiva y dinámica: en distintas etapas de desarrollo cambian los focos de la planificación espacial y se amplía y profundiza la propia connotación de espacio. Por un lado, bajo las estrategias de nueva urbanización y civilización ecológica, y con el establecimiento e implementación del sistema de planificación territorial, los profesionales deben fortalecer su comprensión integral del espacio territorial, conocer su composición de territorio completo y todos los elementos, y comprender la importancia de la elaboración e implementación de la planificación para gestionar racionalmente los recursos espaciales, promover un desarrollo urbano-rural de alta calidad e impulsar la construcción de una China bella. Por otro lado, la transformación económica y social - cambios demográficos, demandas sociales, empleo y consumo, iteración de tecnologías de información y energía, cambio climático global- afecta a la composición y organización del espacio urbano-rural, obligándonos a repensar y profundizar la comprensión del espacio en el periodo de transformación. Por ello, la especialidad debe, manteniendo el espacio como eje, renovar oportunamente contenidos y métodos para responder al cambio.

En cuanto a los contenidos, primero debe profundizarse la transición desde el espacio urbano y rural hacia el espacio territorial. Aunque ninguna especialidad puede abarcar por sí sola todo el sistema de conocimientos de la planificación del espacio territorial, para los estudiantes de planificación urbana y rural es necesario dominar sus principios básicos y desarrollar una visión global y capacidad de coordinación general. Segundo, cuando el nivel de desarrollo socioeconómico urbano-rural deja de medirse por la expansión espacial ciega, el espacio se vuelve un recurso más valioso y escaso. En el marco del desarrollo de alta calidad, la asignación racional de recursos espaciales, la precisión del control y la mejora del desempeño exigen fortalecer la cientificidad de las decisiones en todos los niveles, desde el diseño hasta la implementación y gestión. La capacidad de identificar factores que influyen en el espacio y de analizar sus leyes y mecanismos se vuelve especialmente importante; por ello, los cursos deben añadir contenidos de economía, sociedad, ecología, medio ambiente y políticas, junto con análisis matemático, modelado, análisis de datos y métodos de investigación, para cubrir carencias previas. Además, el sector de la planificación territorial ofrece trayectorias diversas para las universidades; cada institución debe reforzar el diseño superior de la formación, definir su posición, tareas y papel en el sistema de formación de talentos en planificación territorial, y fortalecer sus rasgos propios en la diversificación. Internamente, pueden explorarse modelos diferenciados para perfiles

centrados en diseño o en políticas mediante grupos de cursos y módulos. Al mismo tiempo, la planificación requiere cooperación interdisciplinaria; una interdisciplinariedad adecuada favorece la formación de talentos innovadores y compuestos para responder a demandas múltiples.

En cuanto a los métodos, la especialidad forma talentos aplicados, por lo que debe seguir valorando la combinación de enseñanza en aula y práctica, así como plataformas gobierno-industria-universidad-investigación-educación. La participación plena en prácticas ayuda a comprender la complejidad y contradicción de los problemas espaciales reales, fortalece el sentido de responsabilidad del planificador y mejora capacidades de coordinación, comunicación y cooperación. En segundo lugar, con medios de información desarrollados y canales de conocimiento diversos, deben combinarse clases y seminarios, evitando la transmisión unidireccional y promoviendo el aprendizaje autónomo y el pensamiento innovador. Además, debe afrontarse activamente la transformación del modelo educativo, prestar atención al empoderamiento de nuevas tecnologías y explorar métodos de enseñanza asistidos por informatización e IA. El uso de realidad virtual y aumentada para construir escenarios espaciales visualizados y de modelos de aprendizaje inteligente e interactivo ofrecerá un sólido soporte técnico para formar talentos innovadores en planificación urbana y rural.

Modelos plurales y exploraciones clasificadas: la disciplina y la educación en planificación urbana y rural ante un futuro incierto

CHEN Zhiduan (vicedecano y profesor asociado de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Arquitectura y Construcción de Beijing; subdirector del Centro Nacional de Innovación Colaborativa Provincia-Ministerio para Ahorro Energético, Reducción de Emisiones y Desarrollo Urbano-Rural Sostenible de Beijing)

En los últimos años, los cambios de etapa del desarrollo urbano, la reforma sectorial, el ajuste de funciones de gestión y la innovación tecnológica han llenado el sector de la planificación urbana de crisis y desafíos inéditos. Con la reducción de los negocios tradicionales y la incertidumbre profesional, la educación en planificación también se ha visto atravesada por ansiedad. Bajo la presión general de dificultades de admisión, muchas universidades han acelerado exploraciones de reducción de duración y reforma de modelos formativos; en el aula emerge una crisis de confianza educativa, mientras el sistema tradicional de conocimientos no se adapta a las necesidades abruptamente cambiantes de la práctica; la demanda de talento del sector ha descendido de forma marcada, haciendo común la dificultad de empleo, y más de un tercio de los egresados trabaja fuera de la planificación. Es necesario reexaminar la nueva situación de la disciplina y la educación, clarificar el núcleo y el sistema de conocimientos, explorar modelos de formación plurales, ampliar la adecuación de los talentos a demandas futuras y fortalecer la resiliencia de la educación en planificación urbana y rural.

1. Impacto del desarrollo: incertidumbre del entorno profesional de la planificación urbana y rural

El sector de la planificación urbana y rural afronta hoy un entorno complejo y cambiante. Por un lado, la urbanización entra en una fase de cambio de ritmo y transformación del desarrollo urbano. La disciplina debe responder a una serie de cambios: de la construcción incremental a la renovación del stock existente; de la construcción urbana a la operación urbana; de la búsqueda de velocidad a la mejora de calidad y contenido; y del entorno construido urbano-rural al trabajo sobre todo el territorio y todos los elementos del espacio territorial. Estos cambios son largos e irreversibles, y exigen una reconstrucción integral del sistema y la estructura del conocimiento. Por otro lado, el cambio climático global, la frecuencia de desastres, las turbulencias sociales, políticas y económicas, y la aparición y mutación de nuevas tecnologías han traído desafíos de

incertidumbre sin precedentes para el funcionamiento urbano y la planificación. El ajuste de las funciones de gestión sectorial también cambia el entorno de la práctica: al variar los valores que impulsan el trabajo -«construcción física del espacio», «estrategia de desarrollo integral», «gestión de recursos y medio ambiente»-, el entorno y los contenidos de trabajo requieren transformaciones profundas.

2. Iteración sistémica: cambio contemporáneo e innovación disciplinaria

El nacimiento de la planificación urbana moderna y cada una de sus transformaciones han sido resultado de sus valores y funciones. Las estructuras de gobernanza nacional, las orientaciones estratégicas de desarrollo, las ideas y necesidades sociales inciden en distinto grado sobre la disciplina. La planificación urbana y rural china ha pasado de la introducción de saberes occidentales y su integración con lo chino, a la práctica local y la ampliación de fronteras, y luego al actual ajuste de funciones y reconstrucción del sistema; detrás de cada etapa hay demandas de desarrollo específicas. En la construcción de una comunidad de destino compartido para la humanidad y en la realización de la modernización china, la disciplina debe iterar sistémicamente con una actitud más abierta, inclusiva y plural.

El sistema tradicional de conocimientos de planificación urbana se organizaba alrededor del crecimiento de nuevos espacios, con ingeniería y arquitectura como contenidos principales, mostrando un atributo ingenieril claro. Al ser una disciplina orientada a la práctica, busca resolver problemas reales, pero ha explorado insuficientemente las causas y mecanismos detrás de ellos, y su proceso de deducción carece de un sistema científico de métodos. En la nueva etapa, la planificación urbana resalta más su atributo de integración multidisciplinaria. Debe responder a cuestiones de la época como creación de valor urbano, gobernanza moderna y atención humanista; su sistema de conocimientos debe evolucionar hacia un núcleo de planificación y gestión espacial que integre economía, sociología, administración pública, geografía y ecología. Su sistema metodológico debe incorporar teorías de disciplinas afines y nuevas tecnologías, elevando la cientificidad del análisis de datos, la simulación de escenarios y la inferencia inteligente, y profundizando en las leyes básicas del desarrollo urbano-rural y en los mecanismos internos del sistema.

3. Adaptación resiliente: exploración de modelos clasificados y estratificados de educación en planificación urbana y rural

Acompañando la rápida urbanización, la educación en planificación urbana y rural se expandió con gran rapidez durante la última década. Según estadísticas, en 2024 había en China 229 universidades con programas de grado en planificación urbana y rural, 117 puntos autorizados de máster (incluidos máster académico y máster profesional en planificación urbana) y 20 puntos autorizados de doctorado. Tanto en universidades de base arquitectónica como en otras, los planes y modelos formativos fueron en gran medida similares, respondiendo a la demanda del desarrollo y construcción urbanos acelerados. Frente a la situación severa de la formación de talentos, es imprescindible romper el suministro único de perfiles y pasar del objetivo de «talento todoterreno» a modelos plurales, multidireccionales y con múltiples salidas de formación «clasificada y estratificada».

Las universidades líderes, especialmente las integrales, enfrentan una presión de admisión particularmente severa; algunas han visto cohortes de grado reducidas incluso a cifras de un solo dígito, y el espacio de admisión de posgrado sufre la competencia de otras especialidades populares. Por ello se convierten en fuerzas pioneras de la reforma de duración y la diversificación de modelos. Las universidades locales, en especial las locales de arquitectura, afrontan una situación relativamente

más suave de admisión y empleo, y sus exploraciones educativas se encuentran en etapas iniciales o de observación.

En el contexto de la reducción general de duración y de la continua demanda de ampliar las fronteras disciplinarias, un sistema modular de conocimientos puede ofrecer planes de formación flexibles y diversos. Sobre la base de refinar el módulo central de «fundamentos de diseño de planificación + comprensión de leyes urbanas», cada universidad puede combinar módulos personalizados según su posicionamiento, objetivos formativos, necesidades regionales y prácticas locales: planificación del espacio territorial, renovación urbana y gobernanza comunitaria, protección del patrimonio urbano-rural, planificación y construcción rural, resiliencia ecológica de sistemas urbano-rurales, entre otros. Así se pueden formar, por categorías, talentos creativos de diseño, talentos de investigación e innovación, talentos de gobernanza integral y talentos de exploración interdisciplinaria, logrando desarrollo diferenciado. También pueden ampliarse los canales educativos y enriquecer la duración mediante modelos integrados grado-posgrado como «3+2», «4+1» y «4+2», para adaptarse a la futura diversidad de talentos y mejorar la adaptabilidad de la educación en planificación.

Orientaciones para formar profesionales de planificación desde las tres características básicas de la disciplina

ZHUO Jian (director y profesor del Departamento de Urbanismo de la Universidad Tongji)

La educación en planificación de China se encuentra en un momento clave de transformación. Enfrenta múltiples desafíos: cambio de etapa de la urbanización, reforma del sector y de la orientación por demanda, y transformación impulsada por nuevas tecnologías digitales e inteligentes. Las escuelas de planificación responden activamente, ajustan sus programas y emprenden reformas profundas de la enseñanza, proponiendo soluciones adaptadas a su realidad en duración de grado, modelos de formación y sistemas curriculares.

A medida que las escuelas avanzan hacia desarrollos diferenciados, se vuelve urgente formar un consenso sobre el núcleo esencial de la disciplina. Ese consenso no solo es la base para planificar el futuro de la educación, sino también un vínculo intelectual que reúne a las escuelas. Gracias a las ventajas institucionales propias de China, la planificación urbana y rural se ha convertido en un campo con potencial de alcanzar nivel internacional de primera línea. Sin embargo, sigue siendo una disciplina joven y de escala reducida, con menos espacio de desarrollo y recursos que las disciplinas universitarias tradicionales. En la transformación actual, las escuelas deben buscar puntos comunes conservando diferencias, unir esfuerzos y seguir ampliando y fortaleciendo la disciplina sobre la base del consenso.

A continuación, a partir de las tres características básicas de la disciplina, se aclaran sus diferencias con otras especialidades para orientar mejor la formación futura de talentos.

Primero, la planificación urbana y rural posee una característica de integración multidisciplinaria. Desde el nacimiento del urbanismo moderno, ha absorbido teorías y métodos de las ciencias sociales, ambientales, de gestión y otras. En el contexto del sistema chino de planificación del espacio territorial, necesita seguir expandiendo conocimientos teóricos y métodos técnicos. En este proceso, la disciplina debe enfatizar la integración: la reproducción de conocimiento que rompe fronteras disciplinares, y no la mera yuxtaposición de materias. En la formación de talentos deben atenderse tres cuestiones:

(1) Precisar el núcleo de conocimientos de la disciplina. Reducir el volumen de cursos obligatorios y construir un sistema mínimo de cursos centrales que cubra conocimientos y capacidades básicas; ofrecer a los estudiantes el mayor tiempo posible de aprendizaje autónomo, estimular el aprendizaje interdisciplinario y cultivar la capacidad de aprender por sí mismos.

(2) Desarrollar grupos disciplinarios organizados. En investigación, fomentar cruces disciplinares y nuevos puntos de crecimiento; en enseñanza, promover la construcción y el uso compartido de cursos y materiales entre disciplinas; y alentar la movilidad interdisciplinaria de docentes y talentos.

(3) Establecer mecanismos de formación clasificada. Con la expansión del sistema de conocimientos, el «guerrero hexagonal» todopoderoso ya no debe ser el único objetivo formativo. Debe construirse un sistema con múltiples orientaciones y salidas, formar distintos tipos de profesionales que combinen amplitud y especialización, y reforzar la coordinación organizativa y la conciencia de trabajo en equipo de los estudiantes.

Segundo, la planificación urbana y rural tiene una marcada dimensión práctica. El urbanismo moderno nació con la misión de transformar la sociedad. En China, su adscripción a la ingeniería muestra que la disciplina no solo debe descubrir y comprender problemas, sino proponer soluciones concretas y rutas de implementación. Recientemente, influenciadas por sistemas de evaluación, algunas universidades muestran una tendencia a la cientifización abstracta; los temas y contenidos de algunas tesis se diferencian poco de disciplinas afines, lo que a largo plazo afectará la independencia de la planificación. Por ello es necesario reevaluar la importancia del diseño espacial como capacidad central. El «diseño» en sentido amplio no es solo expresión artística, sino la organización y propuesta de una solución integral e innovadora: una actividad creativa orientada a un objetivo específico. La integralidad, estrategia e innovación del pensamiento de diseño se ajustan mejor a las necesidades de la práctica urbanística que el pensamiento racional de las ciencias naturales. La educación en planificación debe centrarse en cultivar pensamiento de diseño, no necesariamente diseñadores.

(1) Fortalecer la capacidad de aplicar resultados de investigación. El «diseño basado en investigación» es un buen ejercicio. La planificación y el diseño son medios de mejora social y gobernanza pública, no creación artística pura ni expresión conceptual; deben apoyarse en análisis científicos. La formación de talentos no solo debe atender a la investigación, sino reforzar la capacidad de transformar y aplicar sus resultados; cerrar la brecha entre saber y hacer es clave para elevar la innovación.

(2) Ampliar los modelos de formación integrados gobierno-industria-universidad-investigación. La combinación de teoría y práctica es un gen tradicional de la disciplina. La práctica social no solo ofrece fuentes ricas para la investigación, sino entornos de aprendizaje reales y vivos. Salir del aula y del campus puede movilizar el interés de los estudiantes y permitirles sentir directamente el valor y significado de la planificación.

(3) Responder activamente a la transformación digital e inteligente. Los macrodatos multisource, la capacidad de cómputo y los algoritmos ofrecen nuevas posibilidades para descubrir las leyes de sistemas urbanos complejos. La innovación técnica en planificación es irreversible; las tecnologías digitales e inteligentes serán herramientas productivas importantes y abrirán amplias perspectivas de transformación disciplinaria. La educación en planificación debe reconstruirse sobre una nueva base digital.

Tercero, la planificación urbana y rural posee un importante atributo de política pública. En su mensaje a la promoción de 1986, el señor Jin Jingchang afirmó claramente: «la planificación urbana es un trabajo que sirve concretamente al pueblo». Este atributo determina que los valores de la planificación tomen el interés público como criterio básico. El trabajo real suele involucrar la formulación y características de políticas públicas. Desde esta perspectiva se distingue de la arquitectura: esta opera dentro de un «encargo» dado, mientras que la planificación a menudo incluye la elaboración de ese encargo. La planificación urbana y rural es un ámbito importante para que las

universidades chinas ejerzan su función de servicio social, y su impacto social debe incorporarse como indicador relevante en las evaluaciones. En la formación deben atenderse tres cuestiones:

(1) Reforzar la educación en valores profesionales. Mediante cursos de valores, estudios temáticos y otros medios, ayudar a los estudiantes a comprender en profundidad las políticas nacionales, los sistemas político-económicos locales y nacionales, las leyes, reglamentos y normas sectoriales; reconocer plenamente el significado práctico del trabajo de planificación; y formar una vocación orientada a proteger el interés público y servir al pueblo.

(2) Cultivar la responsabilidad de «crear valor». Como política pública, la planificación desempeña un papel importante en la asignación de recursos espaciales. En la nueva etapa, los estudiantes deben reforzar especialmente su conciencia de responsabilidad profesional, tomando la creación y elevación de valor como tarea clave para construir mecanismos duraderos de impulso al desarrollo urbano y rural.

(3) Formar una personalidad profesional completa. Debe reforzarse el liderazgo de los estudiantes y, de acuerdo con las necesidades futuras de la profesión, ejercitar y mejorar sus capacidades de redacción administrativa y profesional, expresión oral, comunicación y coordinación.

Revisado: enero de 2025

(Este artículo fue traducido con ayuda de IA.)